

Año XIX

Edición en Español

Sábado, 16 de octubre de 2010

# el Semanario de Berazategui

Publicación gratuita

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN SABER LA VERDAD, QUE NO ME BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 832

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

## ¿Quién se salvará?... (2)



Sor Lucía, la vidente de Fátima (fallecida el 13 de Febrero de 2005), dijo a su sobrino, sacerdote, José Santos Valinho, el 13 de Abril de 1971:

"Velad y orad para no caer en la tentación" nos dijo Jesús.

Es preciso, pues, orar siempre. Es decir, que todas nuestras actividades y trabajos estén acompañados de un gran espíritu de oración, porque es en la oración donde se encuentra el alma con Dios.

Y es en ese encuentro donde se recibe luz, gracia, fuerza, ¡y esto a pesar de que esa oración esté acompañada de distracciones! (involuntarias, se comprende).

La oración del Rosario lleva a las almas un aumento de fe, aunque no sea más que en el recordar mo-

mentáneamente los misterios de nuestra Redención: el nacimiento, la muerte y resurrección de nuestro Salvador, y Dios sabrá descontar y perdonar lo que toca a la humana flaqueza, ignorancia y pequeñez. En cuanto a la repetición de las avemarias, no es, como quieren hacer ver, una cosa anticuada.

Todas las cosas que existen y fueron creadas por Dios se mantienen y conservan por medio de la repetición, continuada siempre, de los mismos actos. Y todavía a nadie se le ocurrió llamar anticuado al sol, a la luna, a las estrellas, a las aves y a las plantas, etc. porque giran, viven y brotan siempre del mismo modo. Y son mucho más antiguos que el rezo del Rosario.

Para Dios nada es antiguo. San Juan dice que los bienaventurados en el Cielo cantan un cántico nuevo, repitiendo siempre: "¡Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los Ejércitos!". Es nuevo porque en la luz de Dios, todo aparece con un nuevo brillo"...

## EXORCISMO EN EL SIGLO XXI

Nota 4

Con motivo del estreno de la película "El último exorcismo", el tema de las posesiones ha vuelto a ponerse de actualidad. Hasta corren rumores de personas poseídas (Nell Sweetzer) que envían maldiciones a través del Facebook. Con objeto de esclarecer ideas y evitar confusiones, recurrimos a las declaraciones y relatos de sacerdotes exorcistas actuales de conocido renombre.

### UN VERDADERO EXORCISMO.

(Continuación)

El sacerdote no quiere dar más detalles de la endemoniada. Sólo dice que vendrá acompañada por su madre, «que es una santa», y que la posesión se debió a un hechizo que le hizo una compañera de instituto, a los 16 años. «En una de las primeras sesiones le pregunté cómo había entrado y me respondió un nombre que yo no conocía. Su madre me dijo que era una compañera de clase, que había invocado a Satán para hacer un hechizo de muerte contra ella. Y de hecho, primero estuvo gravísima y a punto de morir. Una vez que sanó, comenzaron los fenómenos raros».

Desde entonces, su madre empieza a detectar cosas raras en su hija: muebles que se mueven, objetos que se rompen y, sobre todo, una inquina especial hacia los objetos religiosos, cuando era de misa

**ATENCIÓN...**

**RETIRO ESPIRITUAL**

**DOMINGO**

**24 DE OCTUBRE**

**9:00 HORAS**

**"El poder del Santo Rosario"**

**Inscripción gratuita:**

**4-256-8846**

**Santuario de Jesús**

**Misericordioso**

**153 entre 27 y 28 Berazategui**

dominical. Hasta que un día, de noche, oyó ruidos extraños, se levantó y, cuando abrió la puerta de la habitación de su hija, la ve sobre la cama, levitando, suspendida en el aire, como en la escena de la película “El Exorcista”.

Como no quiere perder a su única hija, comienza a buscar remedios. Habla con el párroco, que la remite a dos famosos psiquiatras. Pero ambos diagnostican que la chica es absolutamente normal. Ninguna explicación científica para los constantes dolores de cabeza que torturan a su hija. Y entonces, María (nombre ficticio de la madre), a sus 60 años, se lanza a la búsqueda de un exorcista. Recorre casi todas las diócesis españolas. Ningún obispo quiere saber nada de su caso. Está ya dispuesta a trasladarse con ella a Italia a ver al padre Amorth, cuando le hablan de un exorcista español que acaba de salir en la tele porque ha publicado un libro, *Demoniacum*, sobre los exorcismos.

En ese instante vemos llegar un taxi. «Son ellas», dice Fortea. María, la madre, es pequeña, delgada. Su mirada es todo dolor: «*Creo en Dios y sé que, tarde o temprano, liberará a mi hija de las garras de Zabulón. Llevo cinco años de calvario. No lo sabe nadie de mi familia. Ni mis hermanos*», confiesa. María es viuda y, cada vez que se desplaza desde su casa a la cita con el exorcista (prácticamente, una sesión por semana), tiene que inventarse alguna excusa. «*No lo entenderían y no quiero que mi hija quede marcada para siempre*».

### **El ritual.**

A su lado, Marta sonríe tímidamente. Pequeña, de grandes ojos negros, un poco tristes, tiene la cara picada de una mala adolescencia. Pelo negro, recogido en una coleta. Los labios gruesos y sin pintar, aunque contraídos en una mueca casi de dolor. Lleva unos vaqueros, un saco azul cielo de manga corta y cuello alto y unos zapatos negros. Es guapa. Sus ojos llaman la atención, pero más que timidez desprenden miedo, mucho miedo. Me parece una chica de lo más normal que, nos cuenta, estudia Matemáticas en la Universidad. «*Es imposible que esté poseída*», pienso para mis adentros.

El padre Fortea abre la capilla, en los bajos de su parroquia donde dice misa a diario, y vuelve a cerrar con llave por dentro. Es pequeña, acogedora. Dentro, penumbra y silencio absoluto. Fuera, un sol radiante. El exorcista pide ayuda para transportar una colchoneta forrada de plástico verde, grande y pesada, para colocarla al pie del altar. La capilla, rectangular, tendrá unos 25 metros cuadrados. Sin ventanas. En el centro, un altar enorme. Encima un mantel blanco y seis velas encendidas, además de una gran cruz de trinidad, apenas iluminada por la luz mortecina de un halógeno. Al fondo, la imagen de un Cristo Rey iluminado y el Santísimo. En un lateral, una imagen de la Virgen con el Niño en brazos.

Nada más entrar en la capilla, madre e hija se preparan para el rito. Marta se pone unas medias blan-

cas, mientras su madre saca del bolso un rosario, un crucifijo de unos 15 centímetros y una estampa de la Virgen de Fátima, y los coloca al lado de la colchoneta. Trato de registrar el más mínimo detalle en mi mente. Sigo pensando que asisto a un montaje. Marta se recuesta en la colchoneta boca arriba, mirando a la cruz. María se arrodilla a su lado, una postura que no abandonará durante las siguientes dos horas y media. El padre Fortea reza un rato de rodillas, se quita la sotana, bebe agua y se sitúa sobre el extremo de la colchoneta más alejado del altar.

Presiento que el rito va a comenzar. Me siento, expectante, en el banco. El exorcista extiende su mano derecha y la impone sobre el rostro de la joven, sin tocarla. Luego, cierra los ojos, agacha la cabeza y susurra varias veces una plegaria ininteligible. Un alarido desgarrador, el primero, rompe el silencio de la capilla, penetra en mi alma y me pone la carne de gallina. No es humano. Es un chillido sobrecogedor y profundo el que sale de la garganta de Marta. Pero no puede ser ella. No es su tono de voz. Es ronco y masculino. El padre Fortea sigue rezando y los rugidos se suceden. Poco a poco, el cuerpo de la joven se estremece vivamente.

Su cabeza se mueve de un lado a otro con lentitud al principio, con inusitada rapidez después.

### **«Sal, Zabulón».**

Ante la plegaria del exorcista, la joven gime y se retuerce sin parar. Al instante, el gemido se convierte en rugido desgarrador, altísimo, furioso. El exorcista acaba de colocar el crucifijo sobre su vientre y entre sus pechos, mientras la rocía con agua bendita. Patalea con tanta furia que el crucifijo se cae y la madre lo recoge una y otra vez y se lo vuelve a colocar de nuevo, mientras le acerca el rosario que Marta arroja a lo lejos, con furia. Parece tranquilizarse un poco pero, inmediatamente, vuelve a rugir. No hay un momento de respiro. El padre Fortea acaba de invocar a san Jorge y, al oírlo, la joven grita, bufa, pone los ojos totalmente en blanco, arquea el cuerpo y se levanta toda entera un palmo de la colchoneta. No lo puedo creer.

-*¡Besa el crucifijo!*, dice el exorcista.

-*¡No!*

-*¡Jesús es Rey!*

-*¡Assididididaj!*

-*¡Secuaz de Satanás, estás en tinieblas!*

-*¡Assididididaj!*

-*¡Estás haciendo mucho bien! ¡Por tu culpa, mucha gente va a creer en Dios!*

-*¡No!*

-*¡Sal, Zabulón, te lo ordeno en nombre de Cristo!*

-*¡Te espera la condenación eterna! ¡No hay salvación para ti!*

Mientras el padre Fortea sigue conminando a Zabulón, las manos de la joven se han ido transformando. Son como garras. El exorcista arrecia sus plegarias y sus exhortaciones:

-*Hoy es el día. Sal, Zabulón. Sal de esta criatura en*

nombre de Dios». La joven se desata en temblores. Los gritos se elevan hasta el espanto. Y con voz ronca dice:

-¡Asesinos!

Es entonces cuando el padre Fortea le pregunta por qué no sale y Zabolón le contesta:

-¡Para que la gente crea en Satanás!

Agotado, tras hora y media de lucha, el exorcista se levanta y sale de la capilla. Esto no puede ser una impostura ni un montaje. Hay que tener muchas agallas para dedicarse a esto. Y menos mal que los casos de posesión, según cuenta después el padre Fortea, son muy pocos. Él lleva cinco años ejerciendo y sólo ha tenido cuatro en España. Pero, mientras preparaba su tesis, asistió a otros 13 exorcismos. Se nota que tiene práctica: manda, templa, insiste y, con voz suave pero enérgica, castiga al diablo sin piedad. Con lo que más le duele. Siempre en nombre de Dios. No parece tener miedo alguno. Y eso que ya sabe lo que es ser atacado por Satanás. Una vez, en un exorcismo, dice que el diablo le hizo sentir la misma sensación y el mismo dolor que el que lleva un puñal clavado en el brazo.

Fortea sale de la capilla y mi corazón se acelera, pensando qué puede ocurrir ahora sin la presencia tranquilizadora del exorcista. Pero no pasa nada. O sí. María, la madre, toma las riendas del rito y comienza a repetir las mismas o parecidas frases

del exorcista. Con calma, pero con decisión, parece no dirigirse a su hija, sino al maligno que la posee: -¡En nombre de Cristo te ordeno salir!

-¡No!

-¡Abre los ojos y mira a la Virgen!, le dice mientras pone a su vista una estampa de la Virgen de Fátima. Pero, por toda respuesta, obtiene un bufido. Entonces toma el crucifijo.

-Es tu Creador, ¿lo ves?

-Sí- dice la voz de ultratumba acompañada de rugidos y bufidos constantes.

*Continuará*

## PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA Octubre

**SÁB 16 Santa Margarita María de Alacoque.**

**DOM 17 San Andrés.**

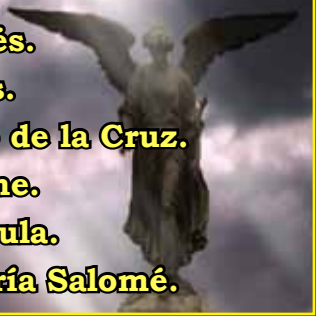
**LUN 18 San Lucas.**

**MAR 19 San Pablo de la Cruz.**

**MIÉ 20 Santa Irene.**

**JUE 21 Santa Úrsula.**

**VIE 22 Santa María Salomé.**



## EL BUEN PASTOR

**Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.**

**7 de febrero de 1997**

Dice el Señor al vidente:

“La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

En otros tiempos, las almas de elevada espiritualidad realizaban largos y penosos viajes para conocer aquellos lugares donde yo, el Señor, habité durante mi vida. Tierra santificada por mis pasos, bendecida por mi sudor, empapada por mi sangre redentora; pueblos que oyeron mis palabras; caminos que siguieron mis discípulos para anunciar la nueva noticia a todo el mundo. Y el fin de éstas peregrinaciones era un mayor beneficio en su santidad. Mas no es así en estos días; habéis transformado estos Santos Lugares en sitios turísticos; os habéis atrevido a tomar ganancia de los viajes que allí se realizan, y organizáis todo de manera tal que éstas Tierras sólo sean un sitio histórico y no, como realmente corresponde, lugares santificados por mi presencia.

Por eso mostraré mi disgusto; por eso veréis mi celo por las tierras santas, por mis reliquias, por los lugares que han traído santidad al mundo, y que ahora son usados como meta comercial. Sabed, pues,

que este manoseo enciende mi cólera hacia ésta humanidad, pues, si no respetáis estos lugares ¿caso respetaréis mis mandamientos?, y si no dudáis en comerciar con lo santo ¿qué haréis con lo profano? ¡Dejad ya de buscar ganancias materiales, olvidándoos del tesoro espiritual, porque mucho sufriréis! Sabedlo: no es de mi agrado que mis tierras sean sitios que se visitan junto a otros que nada tienen que ver con la espiritualidad, y que pronto os hacen olvidar que allí he estado yo, allí he bendecido a toda la Humanidad, y allí, específicamente en ese sitio, se ha desarrollado con mayor fuerza el poder que os ha salvado de la condenación eterna y os ha abierto las puertas del Cielo. ¡Cuánto dolor el saber que aún mis consagrados colaboran en ésta tarea de mundanizar los lugares santos, a cambio de bienes materiales!

Tened Paz. Este también (el Santuario de Jesús Misericordioso en Berazategui) es un lugar santo y Yo haré que todo aquel que venga a aquí en busca de su santificación, la encuentre con prontitud. Yo os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: “Amén”).

Vivid con atención el tiempo de los falsos profetas, hasta que mi palabra, con un sólo movimiento, los calle a todos. No los sigáis o con ellos pereceréis. Paz.”

**Lectura**, elegida al azar por el vidente:  
San Juan, Cap. 14, vers. 27 al 31.



**MISIONEROS DE JESÚS MISERICORDIOSO**

**ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

**CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**



No hay paz si no se recurre a la ayuda divina y esto es lo que nos enseña Jesús Misericordioso a través de su enviada, Santa Faustina Kowalska. A ella se apareció y, mostrándole su imagen le dijo: “La Humanidad no hallará la paz hasta que no se vuelva hacia mi Divina Misericordia”.



Así, en la celebración de los sacramentos, toda la asamblea es “liturgo”, cada cual según su función, pero en “la unidad del Espíritu” que actúa en todos. “En las celebraciones litúrgicas, cada cual, ministro o fiel, al desempeñar su oficio, hará todo y sólo aquello que le corresponde según la naturaleza de la acción y las normas litúrgicas”.

Pero, ¿cómo se volverá la Humanidad hacia esta Misericordia si no la conoce ni sabe de sus beneficios y bendiciones? Si Usted desea ayudarnos a dar a conocer la Divina Misericordia a través de nuestras publicaciones, no tiene más que enviarnos un e-mail explicándonos su situación y recibirá en forma gratuita la cantidad de estampas que necesite para su apostolado, sin costo alguno, simplemente haciéndose cargo de los gastos del envío por correo.

**Nota 227**

Así, en la celebración de los sacramentos, toda la asamblea es “liturgo”, cada cual según su función, pero en “la unidad del Espíritu” que actúa en todos. “En las celebraciones litúrgicas, cada cual, ministro o fiel, al desempeñar su oficio, hará todo y sólo aquello que le corresponde según la naturaleza de la acción y las normas litúrgicas”.

**II.- ¿CÓMO CELEBRAR?**

**Signos y símbolos.**

Una celebración sacramental esta tejida de signos y de símbolos. Según la pedagogía divina de la salvación, su significación tiene su raíz en la obra de la creación y en la cultura humana, se perfila en los acontecimientos de la Antigua Alianza y se revela en plenitud en la persona y la obra de Cristo.

Si Usted trabaja en una parroquia, o es miembro de una comunidad religiosa, envíenos una carta **con sello y firma del párroco o superior** y le enviaremos gratuitamente la cantidad de estampas que necesite para cumplir su trabajo de misionero, **sin costo** de envío. Recordemos las palabras de Jesús a santa Faustina, en el momento de su primera aparición: “Hija mía, ¿cuánto tiempo más tendré que esperar-te?” El Señor espera a sus misioneros... ¿desea Usted ser uno de ellos?...

Signos del mundo de los hombres. En la vida humana, signos y símbolos ocupan un lugar importante. El hombre, siendo un ser a la vez corporal y espiritual, expresa y percibe las realidades espirituales a través de signos y de símbolos materiales. Como ser social, el hombre necesita signos y símbolos para comunicarse con los demás, mediante el lenguaje, gestos y acciones. **Continuará**

**E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar**

**¿CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!**

**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**



**RETIRO ESPIRITUAL DOMINGO 24 DE OCTUBRE 9:00 HRS.**

Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires**

**Horario de oración:**

**Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.**

**Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)**

**DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina**

**WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar**

**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.